

6. Aprender a Reconocer La Verdad

En nuestro último tema, vimos que uno de nuestros objetivos, como Cristianos, debería ser ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a cambiar su amor por el mundo para que aprendan a amar a Dios. Entonces, tendrán un gran deseo de llevar a cabo la voluntad del Padre, en lugar de ser tentados por los placeres temporales del mundo. Hoy, queremos centrarnos en cómo ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a reconocer la verdad. Solo cuando aprendan a reconocer la verdad podrán practicar y enseñar la verdad.

En 1 Juan 2:18-20, leemos: “Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo. Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.” Aquí, vemos que una de las cosas que queremos ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a reconocer son las características de los falsos maestros, para que no se dejen engañar por ellos.

Dado que esta es la primera vez que se usa la palabra "anticristo", necesitamos entender quién es el Anticristo. Este es el nombre propio que se usa para el gobernante mundial venidero que gobernará el mundo durante la tribulación. Se opondrá y buscará reemplazar a Cristo en la mente de las personas. Otras descripciones del Anticristo se dan en 2 Tesalonicenses 2:1-12, Mateo 24:15, Daniel 8:9-11, Daniel 11:31-38 y Daniel 12:11. Juan usó la palabra anticristo las cinco veces que se usa en la Biblia. Tres veces, Juan usó este título para referirse al Anticristo y veremos las otras dos veces en nuestro tema de hoy.

Como nota, dos de esos cinco usos están en 1 Juan 2:18 citado anteriormente. Juan advirtió que el futuro Anticristo está llegando, pero también dijo que hay muchos anticristos en el mundo de hoy. Estos anticristos son falsos maestros que tienen la misma meta que el futuro Anticristo. Su objetivo es oponerse y buscar reemplazar a Cristo en la mente de las personas. Pablo advirtió de tales falsos maestros mientras hablaba con los ancianos de la iglesia en Éfeso. En Hechos 20:29-30, Pablo les advirtió de dos tipos de falsos maestros. Esos versículos dicen: “Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.” El primer tipo de falsos maestros se describe como lobos salvajes que entran y tratan de destruir el rebaño. Estos son falsos maestros que están fuera de la iglesia. Estos falsos maestros tratan de destruir a Los Cristianos.

Sin embargo, el segundo tipo de falsos maestros son los falsos maestros que están dentro de la iglesia. Pablo los describe en el versículo 30. Vemos tres características de tales falsos maestros:

- Se levantan desde dentro de la iglesia.
- Hablan cosas perversas.
- Buscan atraer a los discípulos tras de sí.

Este segundo grupo de falsos maestros trata de engañar a Los Cristianos y llevarlos por mal

Serie Creciendo Familias Piadosas – Ayudando a Nuestros Hijos a Desarrollar Comunión 6. “Aprender a Reconocer La Verdad”

Actualizado Agosto 2026

Derechos de autor © 2000, Duane L. Anderson, American Indian Bible Institute; 2022, DLA, Serve and Equip

Todas las citas bíblicas de esta publicación han sido tomadas de la Reina-Valera 1960®. Utilizado con permiso.

Este recurso está disponible y se distribuye gratuitamente por Serve and Equip <https://sveq.org>

CUALQUIER REPRODUCCIÓN DE MATERIAL PARA REVENTA O GANANCIA ESTÁ EstrictAMENTE PROHIBIDA

camino. Estos son en realidad mucho más peligrosos, porque surgen desde dentro de la iglesia. Como resultado, vemos que estos son falsos maestros que afirman ser Cristianos y buscan desviar a Los Cristianos débiles. Efesios 4:14 dice: “para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.” Aquí, vemos que tales falsos maestros buscan engañar a Los Cristianos débiles con falsas doctrinas. Tratan de extraviarlos con engaños y astucia a causa de sus conspiraciones engañosas.

Además de surgir desde dentro de la iglesia, la segunda característica de estos falsos maestros es que hablan cosas perversas. Esto significa que estos falsos maestros buscan corromper, pervertir y desviar a las personas del camino correcto. Esta palabra se usa dos veces en Hechos 13:8-10, para describir a Elimas, el hechicero. Su objetivo era evitar que Sergio Paulo escuchara la Palabra de Dios. En cambio, Pablo se ocupó de las cosas perversas que Elimas estaba tratando de enseñar, y Sergio Paulo creyó y puso su confianza en Cristo. Pablo nos dice cómo vivir en medio de una generación perversa, en Filipenses 2:14-16, donde leemos: “Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo; asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.” Aquí, vemos que debemos mostrar a nuestros hijos físicos y espirituales cómo aferrarse a la Palabra de vida.

La tercera característica de los falsos maestros es que buscan atraer a los discípulos tras de sí. 2 Timoteo 4:3-4 describe a personas con comezón de oír que persiguen maestros que los alejarán de la verdad, cuando esos versículos dicen: “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.” Aquí, vemos que los falsos maestros generalmente serán muy entretenidos y le dirán a las personas en la iglesia lo que quieren escuchar, en lugar de lo que necesitan escuchar. El versículo anterior, 2 Timoteo 4:2, le dijo a Timoteo qué hacer y cómo responder a tales falsos maestros, cuando ese versículo dice: “que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.” Queremos ayudar a nuestros hijos a entender que los verdaderos creyentes necesitan escuchar la Palabra de Dios para que no sean engañados por tales falsos maestros.

Ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender cómo ayudar a Los Cristianos más nuevos o más débiles a reconocer la verdad implica dos cosas. Primero, como hemos visto, les mostramos cómo y los ayudamos a aprender a reconocer a los que son falsos maestros. A medida que ayudan a Los Cristianos más débiles a comenzar a reconocer a los falsos maestros, esto evita que Los Cristianos más nuevos y débiles sean engañados por falsos maestros. Como dice 1 Juan 4:3, “y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.” Esa es una parte de nuestro ministerio ya que ayudamos a nuestros hijos y es preventivo para ayudar a protegerlos. El segundo es lo positivo. Queremos ayudarlos a aprender a reconocer la enseñanza verdadera.

1 Juan 2:20 dice: “Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.” Aquí, vemos que queremos ayudar a nuestros hijos físicos y espirituales a aprender a ayudar a Los Cristianos más nuevos o más débiles a comprender el ministerio de enseñanza del Espíritu Santo. En Juan 14:26, la noche antes de ser crucificado, Cristo les dijo a los discípulos: Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.” Aquí, vemos que cada Cristiano tiene el Espíritu Santo viviendo en su vida para ayudarlos a comprender las cosas que Cristo enseñó y ayudarlos a recordar esas enseñanzas cuando surgen preguntas o falsas enseñanzas.

Más tarde, esa misma noche, Cristo explicó a los discípulos cómo trabajar con el Espíritu Santo en el evangelismo. Juan 16:8-11 dice: “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado..” Aquí, vemos que al compartir la Escritura con los incrédulos, el Espíritu Santo los convence y los convence de su pecado de incredulidad. Al compartir las Escrituras sobre Cristo, el Espíritu Santo convence a un incrédulo de que Jesucristo es el Justo que pagó el castigo por el pecado. En tercer lugar, al compartir las Escrituras sobre la resurrección de Cristo, el Espíritu Santo convence al incrédulo de que cuando Cristo resucitó de entre los muertos, Satanás fue juzgado y aquellos que continúan siguiendo a Satanás compartirán su juicio.

Cristo inmediatamente siguió estos versículos diciendo, en Juan 16:13, “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.” Aquí, vemos que Cristo nuevamente prometió que el Espíritu Santo guiaría a los creyentes a toda la verdad. Al llevar a nuestros hijos físicos y espirituales con nosotros mientras compartimos el Evangelio con sus familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos y otros conocidos, tenemos la oportunidad de orar con nuestros hijos y pedirle al Señor que nos guíe a las Escrituras que el Espíritu Santo quiere usar para convencer al incrédulo del pecado de la incredulidad. el hecho de que Cristo es el Justo, y el hecho de que si el incrédulo continúa siguiendo a Satanás, compartirá el juicio de Satanás.

Sin embargo, queremos mostrarles a nuestros hijos que el Espíritu Santo hace más que solo darles las Escrituras para compartir con aquellos que no son Cristianos. También queremos mostrarles que el Espíritu Santo les ayuda a crecer como Cristianos y a aprender a enseñar a otros Cristianos. 1 Corintios 2:12-13 dice: “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.” Queremos ayudar a nuestros hijos a entender que el Espíritu Santo nos ayuda a conocer las cosas que Dios nos da gratuitamente.

Segundo, queremos que sepan cómo enseñar esta verdad a los demás. Estos versículos nos dicen que los ayudamos a aprender a hacer esto pidiéndole al Espíritu Santo que les enseñe cómo explicar las Escrituras con las Escrituras. Cristo a menudo citaba el Antiguo Testamento para explicar otras Escrituras y explicar sus enseñanzas. Queremos ayudar a nuestros hijos a familiarizarse tanto con

la Palabra de Dios que el Espíritu Santo pueda ayudarlos a aprender a explicar las Escrituras con las Escrituras. Que el Señor los bendiga ricamente al ayudar a sus hijos físicos y espirituales a aprender a reconocer la verdad y compartir la verdad de la Palabra de Dios con los demás.